

ORGA NIZA CIONIS MOS

MODELOS
ARQUITECTÓNICOS
DIGITALES

Introducción de GABRIEL ESQUIVEL

CÁTEDRA
LENCINAS

**ORGA
NIZA
CIONIS
MOS**

**MODELOS
ARQUITECTÓNICOS
DIGITALES**

Miret, Santiago

Organizacionismos / Modelos Arquitectónicos Digitales. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Diseño, 2023.

158 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN: 978-1-64360-769-6

1. Arquitectura . 2. Investigación. I. Título.

CDD 720.1

Cátedra Lencinas

Jefa de Cátedra: Marina Lencinas

Taller de Investigación Digital: Santiago Miret

Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo

Universidad de Buenos Aires

Serie Investigación Digital

Director de la colección: Santiago Miret

Editor: Arq. Guillermo Raúl Kliczkowski

Diseño gráfico: DG Cecilia Ricci

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

La reproducción total o parcial de este libro, en cualquier forma que sea, idéntica o modificada, no autorizada por los editores, viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

© 2023 Diseño Editorial

ISBN: 978-1-64360-769-6

ISBN EBOOK: 978-1-64360-770-2

Septiembre de 2023

En venta:

LIBRERÍA TÉCNICA CP67

Florida 683 - Local 18 - C1005AAM Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4314-6303 - Fax: 4314-7135 - E-mail: cp67@cp67.com - www.cp67.com

FADU - Ciudad Universitaria

Pabellón 3 - Planta Baja - C1428BFA Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4786-7244

ORGA NIZA CIONIS MOS

MODELOS
ARQUITECTÓNICOS
DIGITALES

Autor Santiago Miret

Colaboradores Cynthia Solipaca y Patricio Troncoso

CÁTEDRA
LENCINAS diseño

Índice

Prólogo por Marina Lencinas	7
Cánones y Nuevas Narrativas	
Introducción por Gabriel Esquivel	9
Organizacionismos	17
Organizacionismo Clásico	33
Organizacionismo Moderno	86
Organizacionismo Posmoderno	100
Conclusiones: Modelos, linaje y proyecto	154
Agradecimientos	156

Prólogo por Marina Lencinas

Conocimos a Santiago Miret como estudiante de la cátedra de Morfología. Se incorporó de inmediato en 2009 al equipo docente, y desde entonces aportó su compromiso y entusiasmo a la construcción del proyecto de enseñanza en el que seguimos trabajando hoy. Su preocupación especial por los desafíos digitales vinculados a los problemas proyectuales, hicieron que nos planteáramos en algún momento la posibilidad de generar un espacio específico dentro del taller donde se investigaran y abordaran metodologías innovadoras y superadoras en torno a lo digital en Arquitectura.

Así es como en poco tiempo el trabajo de ese taller trascendió lo didáctico y se formalizó con capacidad de articular los niveles de docencia e investigación de nuestra cátedra. El título que tomó esta primera experiencia fue el de "Organizacionismos". En nuestro enfoque disciplinar presentamos la forma arquitectónica no como algo dado, sino como producto de la articulación entre teorías y prácticas. Durante su recorrido, el taller de investigación digital desarrolló hipótesis que le dieron un lugar privilegiado a los procesos geométricos generativos, controlados e intencionados desde una mirada contemporánea.

Puedo describir a Santiago a partir de su trabajo intenso, serio, cálido, generoso e inclusivo. Trabajo que es defendido sobre todo mediante argumentos sólidos, y a veces con un poco de ironía y sentido del humor.

A las experiencias de la agenda 2018-2021 las caracterizaría por el rigor en la etapa de estudio de casos y construcción de modelos,

a la segunda etapa de variación y elaboración especulativa de la organización por el hipotetizar y problematizar el material de estudio y a la última por la audacia en la transgresión y emergencia de proyectos nuevos. Atributos estos de la agenda del taller pero también reflejo de la actitud vital del mismo al integrar intereses personales con el campo que despliega el trabajo.

En los cierres cuatrimestrales de ciclo, donde se exponen las producciones frente a invitados externos, suelo preguntarles a los estudiantes: ¿Qué aprendieron? Las respuestas son siempre contundentes y gratificantes. Nadie menciona programas, ni comandos. Se habla de entender y generar forma, proyectar, experimentar, especular, y alternar procedimientos. El contexto de producción de estas experiencias combina instrumentos digitales y manuales, rigor y alegría.

Armar un grupo piloto de metodologías digitales en el contexto del primer nivel de la carrera de arquitectura fue un gran desafío. De los 350 inscriptos anuales a la cátedra, se tuvo que elegir un grupo reducido de estudiantes para llevar a cabo la experiencia. Esto nos generó dudas. Implicó el riesgo de vernos como elitistas. Solo pudimos ofrecer la posibilidad a un grupo menor de estudiantes: los que además de estar interesados en el proyecto, pudiesen traer semanalmente su computadora al espacio del taller. Hoy, después de 7 años de llevar esta experiencia paralela, con ya 280 alumnos involucrados, vemos plasmada la agenda 2018-2021 en este libro. Valió la pena el riesgo, porque sabiendo que la enseñanza democrática no debería dejar a nadie afuera, esta experiencia parcial permitió reformulaciones y aportes a la totalidad del taller y también al crecimiento de la disciplina.

Cánones y Nuevas Narrativas

Introducción por Gabriel Esquivel

El aprendizaje de casas canónicas de la historia de la disciplina ha sido parte fundamental para entender la Arquitectura especialmente de finales del siglo XX. Es una cuestión de habilidad geométrica que va más allá de la simple determinación y aplicación de un criterio formal, extendiéndose a la formulación de postulados espaciales, calificación técnica, y nociones de sensibilidad estética.

El conocer estas casas a través del tiempo se ha transformado en lo que llamamos: estudio de precedentes, que apunta a una expresión evaluativa, un desempeño en asuntos denotativos, los cuales aceptamos como canónicos porque se ajustan a los criterios relevantes de forma, belleza, verdad, materialidad y eficacia, aceptados en los círculos académicos establecidos.

Mi experiencia personal respecto de la trayectoria del discurso arquitectónico como lo concebimos en la actualidad se ha basado en gran medida en procesos *indiciales* para analizar, aclarar y calificar Arquitectura. Estas casas canónicas se han convertido en lenguaje, herramienta y medio para la comunicación de la disciplina. Y el vehículo de análisis y expresión específico ha sido el diagrama, un tipo de diagrama que difiere significativamente de su origen. Hoy en día, el diagrama se utiliza como una respuesta crítica fundada en la base de la disciplina para comprender la continuidad en espacio y tiempo, reconocido como instrumento de operaciones en la codificación de la Arquitectura. El hecho de que el diagrama abriera una brecha crítica, permitiéndonos penetrar en la estructura de estas

casas, finalmente influyó en nuestro deseo disciplinar formal, social y quizá hasta mórbido.

Esta *indicialidad* con la que hemos analizado estos proyectos ha evolucionado a través de variables de reglas semánticas y epistemológicas (procesos), que nos fueron dadas hacia finales del siglo XX por medio de grupos como *Los Cinco de Nueva York (The New York Five)*, y continúa desarrollándose incluso en la era postdigital usando como medio y herramienta un modelador como Rhinoceros. Dicho esto, y aunque significativo, es necesario ir más allá del proceso *indicial* académico estadounidense, cuyo legado aún prevalece en diferentes grados. Por medio de la *indicialidad* originalmente presentada como una estrategia de organización, los educadores actuales ven tales métodos como una desconexión entre la práctica, la historia y la teoría de la Arquitectura, es decir, una pérdida cultural importante. Sin embargo, tales metodologías demuestran la importancia de mantenerse cada vez más cerca de la Arquitectura en una condición que se ha vuelto a denominar recientemente como lo tardío/reciente (*lateness*), título del último libro de Peter Eisenman.

La *indicialidad* se define mediante reglas que establecen relaciones entre las existencias mutuamente implícitas de vehículos de signos (es decir, iconos, índices o símbolos) y ciertos aspectos del contexto del discurso. "La muestra (token) de signo *indicial* presupone el aspecto de la situación del lenguaje y es referencialmente ininterpretable sin algún conocimiento del contexto" (Silverstein, 1976). Por lo tanto, para comprender holísticamente a la Arquitectura debemos ser conscientes de dicho contexto para ser capaces de articular tales reglas. Como tal, la Arquitectura requiere referencias independientes. Estas reglas sugieren una distinción entre organización y arquitectura, sin embargo, la arquitectura del discurso contemporáneo no puede responder sólo a sus reivindicaciones de interioridad. Mientras que en el lenguaje arquitectónico se pueda seguir argumentando por medio de la *indicialidad* referencial o no referencial mantendremos una exploración disciplinaria pertinente, aunque cada vez más la Arquitectura toma una posición más compleja.

En el pasado, muchos estudiosos, en particular Michael Silverstein, argumentaron que las ocurrencias de *indicialidad* no referencial implicaban no solo la variabilidad dependiente del contexto del evento de un lenguaje, sino también formas cada vez más sutiles de significado *indicial* (Silverstein, 2003). La Arquitectura depende de sus propias referencias, pero también está condicionada a niveles más complejos y externos de significación e integración: la Arquitectura de hoy está intelectual, metodológica y materialmente conectada a otros campos, y los procesos se ven afectados por una lógica tradicionalmente definida como fuera del campo.

La filosofía, la estética, y la Arquitectura han sido moldeadas a lo largo de la historia por el concepto platónico de una conexión sistemática entre seres individuales y el mundo en su conjunto. En el pensamiento clásico, reforzado aún más a través del modernismo, la Arquitectura se define como una estructura encerrada en sí misma; sin embargo, no está exenta de una relación crucial con el exterior. Esta premisa ha creado una separación entre la Arquitectura y sus agentes exteriores. Esta relación ha sido descrita como homóloga entre patrones internos y fuerzas externas, o como un sistema cuya lógica es independiente del exterior: la *indicialidad* clásica autónoma y lo que ahora llamamos Arquitectura generativa.

La referencia de esta narrativa puede parecer perteneciente al pasado, pero en realidad, es siempre contemporánea a través del acto de análisis y recitación formal. Es el acto existente en cada una de sus recurrencias, estrategias y la temporalidades efímeras de habitar el espacio metafísico, el cual hemos tratado de abandonar en varias ocasiones en la últimas décadas. Como académicos, enseñamos lo que sabemos como expertos en la disciplina, pero el estudiante, este destinatario del proceso didáctico, mejora sus habilidades si el "experto" también está involucrado en la sucesión del análisis e investigación. De esta manera, el estudiante es introducido una vez más a la desafortunada dialéctica de la investigación o el juego de producir conocimiento formal y especial bajo las mismas condiciones críticas. Este proceso epistemológico arquitectónico se ha separado del lenguaje de los juegos formales y

ontológicos que actualmente se proponen para formar vínculos con la disciplina.

Un nuevo problema aparece en la relación entre las instituciones académicas dedicadas a la enseñanza de la Arquitectura y la sociedad. ¿Se puede llegar a resolver este problema mediante una nueva didáctica formal-analítica usando medios tecnológicos postdigitales que se acercan más al momento cultural de nuestros discípulos?, En primer lugar, trazando un paralelismo entre los precedentes *indiciales* y la narrativa arquitectónica, este conocimiento nos ayuda a comprender la existencia de la investigación formal realizada a partir de diferentes textos entre ellos los de Colin Rowe hace más de 70 años (Matemáticas para una Vivienda Ideal). Es difícil juzgar la existencia o validar el conocimiento narrativo arquitectónico sobre la base de la investigación *indicial*, pues los criterios pertinentes vienen de bases diferentes. Sin embargo, es importante la búsqueda de nuevas alternativas.

Lamentar la pérdida de significado después de la posmodernidad se reduce a lamentar el hecho de que el conocimiento ya no es principalmente narrativo. Tal reacción no se sigue necesariamente, pero se ha intentado derivar o engendrar el uso de operativos tecnológicos basados en datos y redes neuronales como el desarrollo de un tipo de conocimiento postcientífico a partir del conocimiento narrativo poniendo en juicio la tradición epistemológica de la enseñanza de la Arquitectura por medio de alternativas actuales basadas, por ejemplo, en el estudio ontológico de los objetos.

La incompreensión del problema del discurso tecnológico va acompañada de una cierta tolerancia. Se acerca a tal discurso principalmente en una variante de las culturas narrativas como la Arquitectura. De hecho, el discurso platónico que inaugura la ciencia no es científico precisamente en la medida en que intenta legitimar la ciencia, quizá seguimos en esta situación dentro de la problemática de la educación de la Arquitectura. El aprendizaje tecnológico se usa para hacernos saber que es conocimiento verdadero sin recurrir a un tipo de conocimiento narrativo. Sin tal recurso tecnológico,

seguiríamos en la posición de presuponer su propia validez discursiva y buscar una forma de dejar de rebajarnos a lo que nos condena es decir la investigación científica, procediendo sobre el prejuicio cayendo en la misma trampa al usar la narrativa como autoridad.

Con las nuevas tecnologías digitales aparecen nuevas características de legitimación problemática. Se reconoce que las condiciones de verdad y orden, en otras palabras, las reglas del juego de la tecnología pueden cambiar desde el exterior la trayectoria del discurso arquitectónico que prevalece. Lo eminente de ese juego es que sólo puede establecerse dentro de los lazos de un debate que ya es casi de naturaleza científica y no hay otra prueba de que las reglas son válidas y que el consenso del experto se ha gastado. Esto lo digo basado en la experiencia obtenida en el *T4T Lab*, mediante el cual durante 12 años desarrollamos una búsqueda constante para establecer una comunicación entre nuevas tecnologías y las narrativas arquitectónicas existentes.

Hoy buscamos más articulaciones del índice hasta una *hiperindicialidad* generada en parte a partir de la tecnología en procesos de alta y baja definición; entendido esto como un desapego de la huella de los procesos arquitectónicos. Peter Eisenman sugiere que el tema de la Arquitectura es un tema de información, imágenes, y de espectáculo. El objeto de la arquitectura es hoy indiscutiblemente icónico y difundido al público como un espectáculo visual (Besnier, 1990). Eisenman argumenta que "el proceso, que incluía el trazado, los códigos y otras estrategias de lectura, podría entenderse como los aspectos afectivos de la Arquitectura. Sin embargo, el contexto mediado que ahora es tan totalizador de la experiencia hace necesario repensar estas ideas de lectura y escritura cercanas (*close reading*) (Eisenman, 2006). Eisenman se replantea dentro de este nuevo contexto al sugerir que incluso en la Arquitectura más críticamente formal (la suya) tiene la posibilidad de nuevos procesos no referenciales (Eisenman, 2006).

Parece que las exploraciones en las últimas tres décadas pueden describirse como pasar del índice al texto visual y narrativo al

principio de la primera etapa digital. En la Segunda etapa digital estas exploraciones se atribuyen a la tecnología y la generatividad. Es importante entender y documentar este proceso y creo que es el objetivo de esta publicación. Ahora que se cuestiona la validez de la teoría crítica, dentro de este índice no referencial, el proceso de la Arquitectura se podría concebir simplemente como un esfuerzo tecnológico-racional. Sin embargo, la "infección" del estudio del índice y otra condiciones que nos proporcionan estas casas canónicas se dan a través de complejos procesos referenciales que involucran a la tecnología y a las nuevas narrativas aunque dentro de las cuales las referencias arquitectónicamente estrictas sean casi imposibles.

La apelación explícita a la narrativa en la problemática del conocimiento arquitectónico es concomitante con la liberación de las autoridades tradicionales. El conocimiento narrativo resurge como una forma de resolver el problema de legitimar a las nuevas autoridades. Es natural en una problemática narrativa que tal pregunta solicite el nombre de un héroe o heroína lo cual no es posible y a su vez no recomendable debido a la pluralidad que afortunadamente existe en la investigación y búsqueda de narrativas que antes y después de la pandemia se han multiplicado.

A través de esta reevaluación, debería salir a la luz la distinción entre convención y codificación en Arquitectura, para reevaluar la aplicación de operaciones que comumente usamos como transformación, mutación, descomposición, desplazamiento, dislocación e hibridación, entre otras. Estas operaciones eran formas clásicas utilizadas para generar significado, organización y, en última instancia, forma. Se asumió que el análisis de diferentes formas de codificar la *indicialidad* arquitectónica podría abrir las estructuras de los edificios históricos a lecturas que reinventan la interdependencia mutua de espacios y geometrías. Estas investigaciones particulares dieron la certeza de que la Arquitectura era un tipo de código abierto que debería ser accesible para todos. La exploración de operaciones *indiciales* de proyectos arquitectónicos específicos se benefició de la tensión que surge entre la calidad límite de la geometría y la indeterminación del espacio. En general el problema existente